

Mejoramiento del desempeño del docente en la evaluación formativa

Improvement of the acting of the educational one in the formative evaluation.

M. Sc. Mónica Valdés Naranjo*

<monica.valdes@fp.sld.cu>

Dr. C Alejandro I. Solernou Mesa**

<alejandro.solernou@fp.sld.cu>

Dra. C Lidisbet Cardoso Camejo***

<lidisbetcc@ucpejv.edu.cu>

*, ** Facultad Preparatoria de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Cuba y *** Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana, Cuba

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo argumentar los fundamentos que sustentan la evaluación del aprendizaje, en particular la evaluación formativa y el desempeño profesional desde la Teoría de Educación Avanzada. Mediante el método histórico-lógico, el análisis documental y la sistematización, los autores realizan un análisis exhaustivo de diferentes definiciones, ofrecen sus propias consideraciones al respecto y hallan esencialidades entre ellas. Se ofrecen definiciones operacionales de evaluación formativa, desempeño del docente en la evaluación formativa y mejoramiento del desempeño del docente en la evaluación formativa. Estas definiciones constituyen resultados parciales de un proyecto de investigación educativa sobre el desempeño de los docentes de Química de la Facultad Preparatoria en la evaluación formativa.

Palabras clave: evaluación formativa, desempeño del docente, mejoramiento del desempeño.

ABSTRACT

The present work has as objective to argue the basics that sustain the evaluation of the learning, in particular the formative evaluation and the professional acting from the Theory of Advanced Education. By means of the historical-logical method, the documental analysis and the systematizing, the authors carry out an exhaustive analysis of different definitions, they offer their own considerations in this respect and they find essentialities among them. They offer operational definitions of formative evaluation, I carry out of the educational one in the formative evaluation and improvement of the acting of the educational one in the formative evaluation. These definitions constitute partial results of a project of educational investigation on the acting of the educational ones of Chemistry of the Preparatory Ability in the formative evaluation.

Keywords: formative evaluation, professional acting, improvement of the acting

INTRODUCCIÓN

Uno de los principales cambios que ocurrió en la educación superior a nivel mundial a mediados del siglo pasado fue la atención particular que comenzó a prestársele al aprendizaje y al estudiante, a diferencia de la relevancia que hasta el momento se le confería a la enseñanza y al docente.¹

En este sentido, la educación superior como parte del proyecto social cubano, también está inmersa en un proceso de transformaciones continuas que además están en correspondencia con la política del país, desde el punto de vista económico, político, social y científico.² Pero, para que la educación satisfaga realmente las necesidades de la sociedad actual es necesario que todos los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje se adecuen a las condiciones reales en que se desarrolla dicho proceso y se perfeccionen permanentemente.

Parte de ese perfeccionamiento ha estado dirigido a convertir a los estudiantes en participantes activos del proceso de enseñanza-aprendizaje, de modo que lo asuman con mayor conciencia para que puedan hacer un uso óptimo de los conocimientos aprendidos y los apliquen de forma creativa para dar solución a los problemas de la sociedad. La atención al carácter activo del sujeto en su aprendizaje, exige velar por que este oriente, ejecute y controle por sí mismo su propio tránsito hacia el conocimiento.

Con el devenir histórico han surgido diferentes concepciones del proceso pedagógico y con ellas se han introducido nuevas definiciones relacionadas con la evaluación. Hoy día, la evaluación encierra en sí misma una intención formadora y deja de ser una actividad realizada solamente por el profesor para ser considerada una tarea de autoevaluación y de evaluación colaborativa del profesor, el alumno y su grupo.³

En este trabajo, como parte de la red de indagaciones, se utilizan métodos de investigación teóricos tales como: histórico-lógico para analizar los cambios históricos que ha manifestado en diferentes contextos el proceso de evaluación, en particular la evaluación formativa y el desempeño profesional; análisis documental para identificar los fundamentos que sustentan el desempeño de los docentes y la evaluación formativa; sistematización para organizar e interrelacionar los conocimientos sobre el desempeño de los docentes en la evaluación formativa.

El presente trabajo tiene como objetivo argumentar los fundamentos que sustentan la evaluación del aprendizaje, en particular la evaluación formativa, y el desempeño profesional desde la Teoría de Educación Avanzada.

DESARROLLO

Múltiples autores han definido el término evaluación a lo largo del tiempo. Una de ellos es la investigadora González M quien plantea que la evaluación es “el componente integrador por excelencia y de la valoración de sus resultados emergen los problemas y dificultades más significativos que pueden encontrarse en los otros componentes”. Es “(.....) el elemento regulador. Su aplicación ofrece información sobre la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre la efectividad del resto de los componentes y las necesidades de ajustes, modificaciones u otros procesos que todo el sistema o algunos de sus elementos deben sufrir”.⁴

La evaluación es en sí misma un proceso que parte de la definición de los objetivos y comprende las siguientes etapas: la planificación, la selección de técnicas evaluativas adecuadas, la selección y diseño de instrumentos evaluativos apropiados, el procesamiento de la información recopilada, la valoración de los resultados que incluye la determinación de la eficiencia del proceso de enseñanza-aprendizaje y la toma de decisiones para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje.⁵

Con el surgimiento de las diferentes concepciones de evaluación, se incorporan nuevos términos tales como: evaluación auténtica, evaluación alternativa, nueva evaluación, evaluación activa, evaluación por carpetas o portafolios, evaluación para el desarrollo de competencias, evaluación para el aprendizaje, evaluación de procesos, entre otros. Sin embargo algunos, como evaluación formativa, sobreviven independientemente del contexto socio-histórico-cultural en que surgieron. Un análisis detallado de trabajos que hacen referencia a la evaluación formativa y a los términos anteriormente citados permite a los autores afirmar que tienen numerosos puntos de contacto e incluso pueden llegar a ser totalmente coincidentes.

La evaluación formativa, es vista por numerosos autores como un tipo de evaluación y su definición ha evolucionado notablemente, lo que se hace evidente en un trabajo realizado por Brookhart SM⁶, que marca como punto de partida la distinción realizada por Scriven M⁷, entre la información que se emplea para mejorar algo que está en proceso y la que sirve para valorar el resultado final; ambas en contraposición. A juicio de los investigadores, ya desde estos momentos va esclareciéndose la finalidad de la evaluación formativa y el momento en que ocurre; a pesar de que no se conceptualiza como tal.

Es en 1971 que se enuncian por primera vez las definiciones de evaluación formativa y sumativa, como tipos de evaluación del aprendizaje de los estudiantes.⁸ Otro aporte significativo es la distinción que se realiza entre los propósitos formativos y los sumativos de la evaluación, así como entre los de ubicación y diagnóstico. En opinión de Brookhart SM⁶ se destaca en ese texto, el enriquecimiento del concepto de Scriven al definir que la evaluación formativa, además de ofrecer información sobre el proceso de aprendizaje, sirve a los maestros para que tomen mejores decisiones.

La conceptualización de la evaluación formativa continuó su desarrollo en 1989 con los trabajos de Sadler DR⁹, para quien no solo el docente puede usar los resultados emanados de la evaluación formativa sino también los estudiantes. Es este autor el que utiliza el adjetivo *formativa* para designar a la evaluación del aprendizaje de los estudiantes, *formative assessment*, en inglés; a diferencia de Scriven y Bloom, quienes lo relacionaban al de evaluación de currículos y programas educativos. Hasta este momento el énfasis se ponía en los aspectos cognitivos.⁶

Sin embargo, una contribución muy relevante a la definición de evaluación formativa la realizaron autores como Black P y William D¹⁰, Stiggins R¹¹ y Brookhart SM⁶; quienes destacaron la importancia de los aspectos afectivos de la retroalimentación que se da a los estudiantes. Específicamente Stiggins R¹¹ añade que la importancia del cambio de paradigma educativo implica centrar la atención en los estudiantes como usuarios privilegiados de los resultados, teniendo en cuenta el impacto afectivo de las evaluaciones. A juicio de los autores, se introducen aquí los dos pilares de la evaluación formativa: la retroalimentación consciente e intencionada y su influencia en la personalidad de estudiantes y docentes.

Simultáneamente a los trabajos anteriormente citados, comienzan a aparecer en artículos especializados en la temática de evaluación, diversas definiciones de evaluación formativa. En el caso de Cuba numerosos autores cubanos, tales como Pérez M, Añorga JA, Castro O, Estrada O, Artilles I, Hernández M, entre otros, la han abordado con miradas particulares.

Desde la Teoría de la Educación Avanzada, la evaluación formativa es un tipo de evaluación que tiene carácter continuo y su aplicación ocurre de forma permanente durante el proceso pedagógico. En ella los participantes se incorporan al proceso como agentes activos, ya que aportan sus vivencias y experiencias profesionales para retroalimentar el proceso pedagógico. Propicia el desarrollo de habilidades intelectuales, procedimientos lógicos del pensamiento como el análisis y la comparación, capacidades,

competencias y el desarrollo de las actitudes para el trabajo independiente y la producción intelectual, así como la formación de valores como la responsabilidad, la honestidad, la solidaridad y el espíritu crítico y autocrítico. Esta evaluación refleja el carácter de mejoramiento, tanto del proceso evaluativo como de los resultados de la evaluación.¹²

En la actualidad, existe consenso tanto en el ámbito internacional como en el nacional, en el criterio de que ese tipo de evaluación constituye una alternativa a la evaluación tradicional; lo que se refleja en las palabras de Perrenoud P, quien plantea que: “Al hacer saltar el cerrojo de la evaluación tradicional, se facilita la transformación de las prácticas de enseñanza hacia pedagogías más abiertas, activas e individualizadas y se hace más lugar al descubrimiento, la investigación, los proyectos, honrando mejor los objetivos de alto nivel, tales como aprender a aprender, a imaginar, a comunicar”.¹³

El análisis exhaustivo de una amplia bibliografía permite a los autores de la investigación aportar su definición conceptual de **evaluación formativa** como un proceso cíclico y permanente que forma parte del proceso pedagógico, que permite su individualización a partir de los progresos y necesidades de aprendizaje identificados por el docente y el estudiante mediante una retroalimentación adecuada de las informaciones acerca aprendizaje que se obtienen en las acciones de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación; así como la educación de valores, cuya propósito es contribuir al mejoramiento humano de los sujetos involucrados.

La evaluación formativa constituye un desafío para los docentes que demanda de ellos poseer conocimientos sólidos en la disciplina y familiaridad con un repertorio de estrategias de enseñanza que respondan a las diversas necesidades de los estudiantes.¹⁴

La influencia de la evaluación formativa sobre el aprendizaje depende de la habilidad de los docentes para formular preguntas que hagan visible el nivel de comprensión de los estudiantes, reconocer ideas productivas y dificultades conceptuales expresadas por los estudiantes, generar interpretaciones adecuadas sobre el pensamiento de los estudiantes y seleccionar estrategias efectivas para resolver los problemas de aprendizaje detectados.¹⁴

Por otra parte, ellos deben estar altamente motivados por la profesión en que se desempeñan, lo cual les permitirá abandonar su rol tradicional dentro del proceso pedagógico, planificar y ejecutar estrategias evaluativas no convencionales y utilizar

diferentes técnicas e instrumentos de evaluación que se adecuen a sus estudiantes y que a la vez promuevan el aprendizaje.

En esencia, los profesores deben estar dispuestos a mejorar su práctica pedagógica, devenida como espacio para la investigación, a partir de las informaciones resultantes de la evaluación que permitirá su adaptación a las necesidades actuales de la sociedad. Esto solo se logrará cuando ellos se preparen en tal sentido y se manifestará cuando tengan un adecuado desempeño en la evaluación formativa.

El desempeño profesional, tanto del docente como de cualquier otro individuo se manifiesta dentro del macroproceso llamado profesionalización, redefinido recientemente por la DrCs Añorga JA a partir de una definición propia como: “ macro-proceso pedagógico de formación del hombre en su actividad ya sea social o doméstica, que tiene su génesis en la formación inicial, vocacional o inducida del individuo y que llega hasta la formación permanente, estable y continua de los sujetos en el ejercicio habitual de sus labores es decir siempre en su desempeño. Dentro él se evidencia el desempeño profesional como proceso pedagógico de transformaciones. Permite el acercamiento al mejoramiento profesional y humano”.¹⁵

El concepto desempeño profesional, ha sido tratado desde diferentes aristas y con disímiles enfoques por parte de numerosos autores tanto nacionales como extranjeros.

Estudios de imprescindible consulta acerca del desempeño profesional son los realizados en Cuba por: Añorga JA, Varcárcel N, Valle A, Valdés H, Valiente P, Ferrer MT, Santiesteban ML, Torres Pérez, Chacón N, Granados LA, Santos J, Gotay JL, Pérez R, Cardoso L, Vázquez L, Quintana B, Solernou IA, entre otros.

La DrCs. Añorga JA enuncia que el desempeño profesional es el “Proceso desarrollado por un sujeto a través de relaciones de carácter social que se establece en la aplicación de métodos para el cumplimiento de su contenido de trabajo, en correspondencia con los objetivos de la actividad pedagógica profesional en que participa y el logro de un resultado que evidencia el mejoramiento profesional, institucional y social alcanzado; la atención a la educación de su competencia laboral y la plena comunicación y satisfacción individual al ejercer sus tareas con cuidado, precisión, exactitud, profundidad, originalidad y rapidez”.¹⁶

Esta definición y la propia definición de evaluación formativa, les permiten definir el **desempeño del docente en la evaluación formativa** como: proceso pedagógico que responde a las exigencias de la sociedad en un momento histórico concreto, con carácter social, sistémico, sistemático y reflexivo que desarrollan los docentes en su

práctica educativa en cumplimiento de las legislaciones vigentes, en el que ejecutan acciones de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación; suministran a los estudiantes una retroalimentación provechosa para su aprendizaje y contribuyen a la educación de valores, cuyo resultado es el mejoramiento profesional y humano de los sujetos involucrados.

El Glosario de términos de la Educación Avanzada define al mejoramiento como “figura dirigida a diversos procesos, menos abarcadora y comprometedora que el concepto de superación, del que se infiere la solución definitiva del problema o carencia en el desempeño profesional”.¹⁷

La autora Sinclair ME, reconoce que existen algunas tendencias en los planteamientos acerca del concepto: mejoramiento del desempeño profesional, entre las que se encuentran: su relación con la preparación que requieren los recursos humanos, su asociación al desarrollo de conocimientos, habilidades, valores que son inherentes al cargo o responsabilidad y el hecho de estar encaminado a elevar la calidad del desempeño profesional. Es decir, se asocia a un mejoramiento desde lo humano, desde el desarrollo de características implícitas a la personalidad y lo profesional.¹⁸

Por su parte Machado L plantea que el mejoramiento del desempeño profesional es un constante reanálisis de la información sobre el modo de actuar, los procedimientos, las motivaciones y conceptualizaciones sobre su labor, el cual genera procesos de constante búsqueda y transformación a partir de la experiencia individual y colectiva asociada a los mejores resultados alcanzados; esto permite recodificar, reorganizar y sistematizar el plan individual hacia estadios superiores de desarrollo.¹⁹

Se encuentra esta figura asociada al desempeño profesional en el campo de la educación en múltiples definiciones que manifiestan similitudes pero también rasgos distintivos.

Para Roca A, el mejoramiento del desempeño profesional es "El proceso que de modo consciente se desarrolla por medio del sistema de relaciones e interrelaciones de carácter social, que se establece entre los sujetos implicados en el mismo, orientado a promover un aprendizaje continuo que atienda su integridad, diversidad y que mejore sus competencias para lograr un desempeño efectivo en correspondencia con las exigencias sociales".²⁰

La Dra. Cs. Añorga JA define el mejoramiento del desempeño como un proceso consciente que se desarrolla por medio del sistema de relaciones e interrelaciones que establecen los sujetos implicados en el mismo, y los aportes del proceso de

profesionalización como proceso pedagógico fundamental y continuo, que atiende la integridad de los sujetos y tiende a desarrollar y consolidar las competencias por aproximaciones sucesivas, estableciendo diferentes niveles de profesionalidad, para la vida social y profesional, de acuerdo con los requerimientos de la sociedad.¹⁶

En esta definición se destacan como aspectos fundamentales que: el mejoramiento del desempeño profesional comienza con el proceso pedagógico de profesionalización, permite alcanzar los niveles de profesionalidad, puede o no desarrollarse desde las competencias y que durante él se produce el acercamiento al mejoramiento profesional y humano.

Teniendo en cuenta la definición de mejoramiento del desempeño de la Dra. Cs Julia Añorga, así como su propia definición de desempeño de los docentes en la evaluación formativa, los autores definen el **mejoramiento del desempeño del docente en la evaluación formativa** como proceso pedagógico que responde a las exigencias de la sociedad en un momento histórico concreto, con carácter social, sistémico, sistemático y reflexivo en el que los docentes, a través del proceso de profesionalización, desarrollan y consolidan conocimientos, habilidades y comportamientos para la evaluación formativa que les permiten alcanzar diferentes niveles de profesionalidad así como mejorar su práctica educativa.

CONCLUSIONES

La evaluación del aprendizaje, en particular la evaluación formativa, y el desempeño profesional han sido abordados por múltiples autores tanto extranjeros como cubanos, en especial investigadores de la Teoría de Educación Avanzada. A partir de la sistematización realizada por los autores se destacan en las definiciones analizadas, esencialidades y puntos de contacto. La argumentación de los fundamentos tanto de la evaluación del aprendizaje, como de la evaluación formativa, así como del desempeño profesional les permitió a los autores ofrecer sus definiciones operacionales de evaluación formativa, desempeño del docente en la evaluación formativa y mejoramiento del desempeño del docente en la evaluación formativa. Estas a su vez pueden constituirse en fundamentos de otras investigaciones sobre la temática.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Sullivan K. Credit and grade transfer within the European Union's Socrates Programme: unity in diversity or head in the sand?" *Assesment and Evaluation in Higher Education*. UK; 2002. 27(1): 65-74.
2. Bilbao ML, Nieto LE. Desafíos de la evaluación formativa de la matemática desde el aula virtual de la universidad. 2014; 2(26)
3. González M. Evaluación Del Aprendizaje En La Enseñanza Universitaria. Universidad De La Habana, La Habana, Cuba; 2000.
4. González M. Evaluación Del Aprendizaje En La Enseñanza Universitaria Centro de Estudios para Perfeccionamiento de la Educación Superior. Universidad de la Habana. *Revista Pedagogía Universitaria*. 2000; 5(2).
5. Fermín H. Citado por Castro, OD. Evaluación integral del paradigma a la práctica. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 1999.
6. Brookhart SM. Educational measurement: Issues and practice: 2009. 28 (1):1-2.
7. Scriven M. The methodology of evaluation. En R. Tyler, R. Gagne y M. Scriven. *Perspectives of curriculum evaluation*: Chicago, USA: Rand McNally; 1967.
8. Bloom BS, Hastings JT, Madaus GF. *Handbook on formative and summative evaluation of student learning*. Nueva York, USA: McGraw-Hill; 1971.
9. Sadler DR. Formative assessment and the design of instructional systems. *Instructional Science*. 1989; (18): 119-144.
10. Black P, William D. Assessment and classroom learning. *Assessment in Education*. 1998; (51): 7-74.
11. Stiggins R. *Assessment manifesto: A call for the development of balanced assessment systems*. Portland, Estados Unidos: ETS Assessment Training Institute; 2008.
12. Añorga J. La profesionalización como escenario del proceso de mejoramiento profesional y humano. Tomo II. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. La Habana; 2014.
13. Perrenoud P. Los procedimientos ordinarios de evaluación: frenos para el cambio de las prácticas pedagógicas. En *La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Entre dos lógicas*. Buenos Aires, Argentina: COLIHUE; 2008
14. Atki JM, Coffey, JE Moorthy S, Sato M, Thibeault M. *Designing everyday assessment in the science classroom*. NewYork: Teachers College Press; 2005. Bennett RE. Formative assessment: A critical review. *Assessment in Education: Principles, Policy &Practice*. 2011; (181):5-25.
15. Añorga J. *La Educación Avanzada y el Mejoramiento Profesional y Humano (Tesis doctoral 2do.grado)*. ISPEJV. La Habana, 2012.
16. Añorga J. *La Educación Avanzada teoría pedagógica para el mejoramiento profesional y humano de los recursos laborales y de la comunidad*. [Tesis convertida en libro]. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona"; Mayo 2014.

17. Añorga J, Robau DL, Magaz G, Caballero E, de Toro AJ, Capote R M. Glosario de términos de la Educación Avanzada. Ciudad de la Habana; 2000.
18. Sinclair ME. Estrategia para el mejoramiento del desempeño profesional de los directores en la educación primaria (Tesis doctoral). Instituto Central de Ciencias Pedagógicas; 2012.
19. Machado L. Modelo para el perfeccionamiento del desempeño profesional del profesor general integral de la Educación Técnica y Profesional (Tesis doctoral). La Habana; 2008.
20. Roca AR. Modelo de mejoramiento del desempeño pedagógico profesional de los docentes que laboran en la Educación Técnica y Profesional (Tesis doctoral). Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero; 2001.

BIBLIOGRAFÍA

Batías G y cols. Desempeño académico de los estudiantes de medicina ¿Un resultado predecible? Chile. Revista Médica de Chile. 2000. (128): 6.

Bedregal P, La admisión a medicina vía bachillerato en ciencias: experiencia de 5 años". Chile. Revista Médica de Chile. 2003. (131):10.

Colectivo de autores. Compendio de temas para aprender a aprender. La Habana, Cuba: Ciencias Médicas; 2012.

Errasti R. Programa educativo para el mejoramiento profesional y humano de los agentes que conducen la enseñanza práctica en la educación técnica y profesional de la Ciudad de la Habana (Tesis doctoral). La Habana: ISPEJV; 2010.

Padrón Aneiro JP. Modelo para el mejoramiento del desempeño profesional pedagógico de los profesores universitarios a tiempo parcial en las sedes de Informática. La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Héctor A. Pineda Zaldívar"; 2010.

Recibido: 24 de junio de 2018

Aceptado: 10 de julio de 2018

